

PRUEBA DE INGRESO 2014 – IDIOMA ESPAÑOL

PARTE A (Puntaje máximo: 50 puntos)

El fragmento que se transcribe a continuación provee los ejemplos que deben analizarse en esta parte de la prueba.

Tomar un café sentado a una mesa del Sorocabana tiene sus peculiaridades. Primero el cliente se sienta a la mesa y espera entre quince y veinte minutos a que se acerque un mozo. Este llega con expresión ajena y distraída, habitualmente mirando en otra dirección que el parroquiano. Cuando el mozo aparece se pide el café. Y alrededor de un cuarto de hora después este llega en su tacita, concentrado y cálido.

A partir de este momento el mozo desaparece por tiempo indefinido. Lo más difícil de obtener es que regrese alguna vez a cobrar. Sencillamente no puede encontrarse. Muchas veces dejamos las moneditas en manos de algún compañero de mesa que ha de quedarse hasta más tarde. Él debería poder pagar. Una buena ocasión para hacerlo, o para ser obligado a hacerlo, es el momento de cambio de turno, en que puede presenciarse cómo el mozo que va a ser relevado recorre todas las tertulias con apuro cobrando los cafés ya facturados.

[...]

Nuestro café es visitado esporádicamente por algunos personajes que le son inherentes. El Sorocabana no puede concebirse sin sus mendigos, sus extravagantes mendigos, algunos de los cuales parecen imitar una historia literaria. También están, aunque no son frecuentes, los mendigos reales, los que forman parte de la pobreza misma. Pero no es a ellos a quienes me refiero, sino a los fantasmales mendigos del café, más pintorescos que trágicos en su solicitud y su estilo de solicitar. Está Pilatos, autoproclamado "Rey de la Manga", quien aparece cíclicamente por el Sorocabana, tal vez tres o cuatro veces por año. Se para en el centro del café, donde puede ser escuchado por todos, y lanza con su voz ronca y voluminosa su original proclama: "Aquí está Pilatos, el Rey de la Manga, quien llega hasta el Café Sorocabana luego de un extenso recorrido por el Sur de Brasil y por todo Uruguay y otros países vecinos. He manguado por diversos caminos y ciudades. Ahora he regresado a Montevideo, desde donde salí. Estoy en la capital de mi patria y les traigo a todos una oportunidad de colaborar conmigo haciendo su aporte, ayudándome a proseguir con esta gira internacional que ya lleva muchos años, la que me ha consagrado como Pilatos, Rey de la Manga. Voy a proceder a lavarme las manos, como es mi costumbre, y luego voy a pasar por las mesas para recoger vuestro óbolo¹. Muchas gracias". Pilatos va vestido con un amplio guardapolvo gris que le da un aspecto inubicable, irracional, porque su ropa bien podría ser usada, por ejemplo, por el dependiente de una ferretería. Pero no, esa es su vestimenta habitual de mendigo. Pilatos es delgado, más bien bajo. De uno de los bolsillos del guardapolvo gris saca un trapo mugriento y un frasco de mediano tamaño que contiene un líquido transparente (que todos ponemos alcohol). Se moja las manos con el líquido y luego se frota durante un buen tiempo, hasta que se considera lavado. Cumplido lo cual comienza a recorrer las mesas con deferencia, recogiendo las monedas que le damos y guardándose las en los bolsillos del amplio guardapolvo como si fueran parte de un homenaje debido. Cabe decir que la mayor parte de los sorocabaneros respondemos a su demanda con generosidad puesto que, de alguna manera, consideramos a Pilatos como una parte de nosotros mismos.

Otro personaje de este estilo es el italiano del Dante, un hombre joven que aparece periódicamente en el café vestido con traje y corbata. Su traje castaño de buen corte se encuentra habitualmente arrugado, dando a su aspecto general una imagen casi andrajosa. Pero su peinado, con una raya elegante, permite suponer que ha conocido tiempos mejores. Este hombre se coloca en una zona del café más próxima a las ventanas de la plaza. Y luego eleva su voz cuando los ruidos permanentes del Sorocabana se lo permiten. Él comienza su presentación en castellano. Dice: "Soy italiano, soy un hombre estudioso que no tiene trabajo ni fortuna. Soy un lector apasionado del Dante. Conozco toda la Divina Comedia, me la sé de memoria y voy a recitarla". Tras de lo cual, ahora en italiano, comienza a declamar: "Nel mezzo del cammin di nostra vita//Mi ritrovai per una selva oscura". Y así sigue, ininterrumpidamente, abordando con todo entusiasmo el primer canto.

Gualberto TRELLES MERINO, *UNA HISTORIA MONTEVIDEANA. La barra del café*, Ediciones de la Banda Oriental, Montevideo, 2011, pp. 59-61.

¹ Óbolo: m. Pequeña cantidad con la que se contribuye para un fin determinado.

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA - FACULTAD DE DERECHO - CARRERA DE TRADUCTORADO

1. Clasificar las siguientes palabras por su acento prosódico e indicar por qué llevan tilde: *distraída, difícil, cafés, esporádicamente, sé.*
2. Analizar sintácticamente las estructuras que se transcriben a continuación; si en alguna de ellas hay más de una oración explicar sus relaciones:
 - a. *A partir de este momento el mozo desaparece por tiempo indefinido.*
 - b. *Ahora he regresado a Montevideo...*
 - c. *... les traigo a todos una oportunidad de colaborar conmigo...*
 - d. *De uno de los bolsillos del guardapolvo gris saca un trapo mugriento y un frasco de mediano tamaño que contiene un líquido transparente...*
 - e. *... la mayor parte de los sorocabaneros respondemos a su demanda con generosidad...*
 - f. *Otro personaje de este estilo es el italiano del Dante...*
3. Teniendo en cuenta su uso en el texto, indicar persona, número, tiempo y modo de los siguientes verbos: *aparece, regrese, debería, he manguado, suponemos, fueran.*
4. Ubicar las palabras del siguiente fragmento en las categorías propuestas. Si a juicio del estudiante alguna de las palabras a clasificar posee caracteres gramaticales propios de más de una clase, repetirla en cada uno de los ítems que corresponda: *Pilatos va vestido con un amplio guardapolvo gris que le da un aspecto inubicable...*

sustantivo:

adjetivo:

artículo:

pronombre:

verbo:

adverbio:

preposición:

conjunción:

PARTE B (Puntaje máximo: 50 puntos)

5. Resumir en no más de diez renglones el contenido del texto impreso.
6. Fundamentar el uso de las comillas, de los signos de exclamación y de la coma en el siguiente fragmento del texto impreso:

...señalaban a lo lejos y gritaban "¡Es Lanza Seca, macacos!"...
7. Dictado de otro fragmento de la misma novela.
8. Explicar por qué, según lo expuesto en el texto dictado, algunos de sus subalternos cuestionan la cordura del general Leandro Gómez.
9. Comentar en un breve texto el párrafo final del fragmento dictado. Justificar la respuesta con expresiones de este mismo pasaje.

El examen se aprueba con un puntaje mínimo de 60% de acierto.